

# Capítulo 163

## Una astilla en mi dedo duele más (1)

"¡Jajajaja!" La risa salvaje de Ha Jin-Wol resonó por toda la prisión.

Jin Mu-Won negó con la cabeza. Ha Jin-Wol parecía estar riéndose sin motivo aparente, pero no le costó mucho adivinar por qué.

Debe haber conocido a Seomoon Hye-Ryung.

Él ya sabía sobre la complicada relación entre Ha Jin-Wol y Seomoon Hye-Ryung, por lo que entendía exactamente cómo se sentía Ha Jin-Wol en este momento.

De repente, Ha Jin-Wol dejó de reír. Soltó un largo suspiro y luego sonrió con suficiencia. "¡Síííí! ¡Qué bien se sintió!"

"Pareces estar de buen humor."

¡Claro! Deberías haber visto la cara de esa mujer, toda arrugada como si hubiera mordido algo asqueroso.

"Lo vi."

"¡Fufu! ¿En serio? ¿Qué te pareció?"

Deberías leer esto en [northbladetldotcom](http://northbladetldotcom).

"No me impresionó mucho."

"Entonces supongo que soy el único mezquino. ¡No me había sentido tan aliviado en siglos! ¡Jajajaja!"

Hacía varios años, Ha Jin-Wol lo había perdido todo por culpa de los demonios internos que Seomoon Hye-Ryung le había infligido. Esas experiencias lo habían obligado a crecer, pero no eran recuerdos que deseara recordar.

"Esto probablemente la hará más cautelosa", comentó Jin Mu-Won.

"Por supuesto. Precisamente por eso te arrojé a esta fría prisión", explicó Ha Jin-Wol, y la risa desapareció de su rostro al recuperar la calma y la determinación del estratega que era.

"Entonces, ¿cuál es tu próximo plan?"

"No tengo ninguno."

"¿Disculpe?"

"No hay necesidad de hacer ningún plan."



Jin Mu-Won parpadeó confundido.

Ha Jin-Wol se rió entre dientes: "Tú eres mi plan".

"Por favor, explícamelo de una manera que pueda entender. No soy tan inteligente como tú."

Esta es una traducción sin fines de lucro. No contiene publicidad.

¡Kuku! Ya verás. Pero una cosa es segura: por tu culpa, la Cumbre del Cielo pronto sufrirá un caos tras otro. Tú quédate aquí en esta prisión y disfruta del espectáculo. "¿Disfrutarlo? ¿No me vas a dar ninguna advertencia? ¿Algún consejo?"

¡No! O sea, ¿quién sabe? Quizás alguien intente asesinarte, o alguien más conspire contra ti. No necesitas mi ayuda para encargarte de ese tipo de cosas, ¿verdad?

"Entonces quieres que sobreviva por mi cuenta."

Has logrado sobrevivir hasta ahora, ¿verdad? Creo en ti.

Jin Mu-Won negó con la cabeza, pero no parecía disgustado. Como ya había decidido confiar plenamente en Ha Jin-Wol, confiaría en él hasta el final.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

-Al menos no será aburrido, ¿verdad?

"Si aguantáis un poco más, pronto oiréis buenas noticias."

"Lo espero con ansias."

"Siéntete libre de hacerlo. Te lo garantizo."

Los ojos de Ha Jin-Wol brillaron fríamente en la oscuridad de la prisión.

Los sacaré a todos. A cada uno de los que acechan en las sombras y manipulan el mundo.

A última hora de la noche, una multitud se reunió en el Pabellón de la Flor de la Sabiduría.

Eran los jóvenes artistas marciales de la Sociedad del Dragón Azur. Liderados por

Shim Won-Yi, más de treinta personas, entre ellas Jwa Moon-Ho, Hyun Gong-Hwi, los Gemelos Monocromáticos y Namgung Il-Geom, entraron en fila en el salón principal y ocuparon sus lugares alrededor de una larga mesa, esperando la llegada de Seomoon Hye-Ryung.

Shim Won-Yi frunció el ceño. Tenía otros asuntos importantes que atender, y esta repentina convocatoria lo irritó. Aun así, sabía que Seomoon Hye-Ryung jamás reuniría a la Sociedad del Dragón Azur tan tarde sin una buena razón, así que mantuvo la calma.

Si ves esto, estás en el lugar equivocado.



Jwa Moon-Ho se acercó discretamente a Shim Won-Yi. "Hyung-nim, ¿sabes por qué la señorita Seomoon convocó una reunión de emergencia tan tarde?"

"¿Cómo iba a saberlo?", respondió Shim Won-Yi secamente. "Solo ten paciencia y espera. No nos habría llamado sin una buena razón."

"Pensé que quizás lo sabrías, Hyung-nim."

"No puedo saberlo todo."

"...Bien."

El rostro de Shim Won-Yi permaneció tenso, pero para su mayor disgusto, Jwa Moon-Ho no se dio cuenta de esto y continuó susurrándole algo a Hyun Gong-Hwi a su lado.

En ese momento, las puertas del salón principal se abrieron y Seomoon Hye-Ryung entró, acompañada por Chae Hwa-Yeong.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Todas las miradas se volvieron hacia ella.

"Están todos aquí", empezó. "Gracias por venir a pesar de la repentina llamada".

Al notar que la expresión de Seomoon Hye-Ryung era más rígida de lo habitual, la atmósfera en el salón principal se volvió seria y sombría.

"¿Qué sucede, señorita Seomoon?", preguntó Shim Won-Yi.

"Algo grave ha sucedido, por eso los convoqué a todos aquí para discutir una contramedida".

"¿Algo serio?"

—Sí, y pronto te lo explicaré con detalle. Pero antes, tengo una pregunta para el Maestro Jwa Moon-Ho.

"¿Yo?" Jwa Moon-Ho, que estaba sentado en silencio, se señaló a sí mismo con sorpresa.

—Sí, usted, Maestro Jwa —espetó Seomoon Hye-Ryung irritada.

Sintiendo la tensión inusual en el aire, Jwa Moon-Ho frunció el ceño.

Seomoon Hye-Ryung continuó: "Escuché que ejerciste tu influencia en secreto en el Salón Exterior hace poco. ¿Es correcto?"

"E-Eso es cierto, pero..."

Deberías leer esto en [northbladetldotcom](http://northbladetldotcom).

"¿Puedo escuchar los detalles?"

"¿Por qué harías...?"



"Esto es importante."

Ante la severa exigencia de Seomoon Hye-Ryung, Jwa Moon-Ho pareció nervioso. Miró a Shim Won-Yi en busca de apoyo, pero este permaneció en silencio. Aunque la llamada le molestó, percibió la inusual tensión entre Seomoon Hye-Ryung y Jwa Moon-Ho.

—Ah, bueno... —Jwa Moon-Ho dudó.

La expresión de Seomoon Hye-Ryung se volvió más fría, como si una capa de hielo se hubiera formado en su rostro. "Explíquese, Maestro Jwa", ordenó.

Jin Mu-Won causó un alboroto. No pude quedarme de brazos cruzados, así que lo reporté al Salón Exterior.

"¿Un disturbio?"

"Sí, eso es..."

"¿Te refieres a la ocasión en que tú, el Maestro Hyun y el Maestro Namgung se aliaron para atacarlo y aun así perdieron?"

"¿Es cierto?" gritó Shim Won-Yi, poniéndose de pie de un salto.

Hyun Gong-Hwi era uno de los Siete Jóvenes del Cielo, al igual que él, y Jwa Moon-Ho y Namgung Il-Geom no eran mucho más débiles. Para un equipo de tres individuos tan hábiles, perder contra un solo oponente de su edad era impensable.

"Solo perdimos porque bajamos la guardia. La próxima vez, definitivamente ganaré", murmuró Hyun Gong-Hwi.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

La excusa hueca resonó por todo el salón, y los otros artistas marciales de la Sociedad del Dragón Azur miraron a los tres con incredulidad.

Hyun Gong-Hwi se mordió el labio, Namgung Il-Geom cerró los ojos avergonzado y el rostro de Jwa Moon-Ho se sonrojó.

Así que los rumores eran ciertos.

Esos tres unieron sus fuerzas y aún así terminaron perdiendo.

Los artistas marciales de la Sociedad del Dragón Azur comprendieron instintivamente que Seomoon Hye-Ryung decía la verdad. De lo contrario, los tres jóvenes no habrían reaccionado así.

Todos sabían que Hyun Gong-Hwi era uno de los jóvenes prodigios del jianghu actual, así que era imposible imaginar que perdiera con la ayuda de Jwa Moon-Ho y Namgung Il-Geom. Sin embargo, sus reacciones incómodas demostraron lo contrario.





Tras un largo silencio, Shim Won-Yi dijo: "Jin Mu-Won... ¿Te refieres a la Espada del Norte?"

Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

"Sí."

"Hmm..." Shim Won-Yi frunció el ceño, recordando algo que Seomoon Hye-Ryung había mencionado en el pasado.

Desesperado por justificar sus acciones, Jwa Moon-Ho exclamó: «Ese hombre insultó a la Sociedad del Dragón Azur, así que no podía dejarlo en paz. Si lo hubiera ignorado, se habría convertido en una gran amenaza para nosotros».

"¿Entonces contrataste a los Asesinos Ilusionarios?", preguntó Seomoon Hye-Ryung.

"¿Cómo hiciste...?"

¿De verdad me tiene tan poco en cuenta, Maestro Jwa? ¿De verdad creyó que podría causar problemas en la Cima del Cielo sin que nadie se diera cuenta? Aunque no me hubiera enterado, hay innumerables personas en la Cima del Cielo que podrían descubrir la verdad.

"¡Puaj!"

"Además, no solo contrataste a los Asesinos Ilusionarios, sino que también sobornaste al Salón Exterior. ¿Fue ese tu intento de encubrimiento?"

Jwa Moon-Ho alzó la voz: "¿Y qué si lo hice? Jin Mu-Won es solo un trabajador independiente. No puede influir en el gran plan de las cosas ni lograr nada por sí solo. Además, no pretendía matarlo, solo confinarlo durante la selección de Cazadores de Demonios. No alcanzo a ver qué terrible crimen he cometido".

La mirada de Seomoon Hye-Ryung se endureció. "¿Es por eso que intentaste involucrar al Departamento de Investigación?"

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

¿El Departamento de Investigación? ¿De qué hablas? ¿Por qué les enviaría un informe? Si se involucraran, solo complicaría las cosas.

La mente de Seomoon Hye-Ryung daba vueltas. Si no era el Maestro Jwa, ¿quién en el Departamento de Investigación? ¡Ni hablar!... ¿El Erudito Triuno?

Al imaginarse la sonrisa descarada de Ha Jin-Wol, apretó el puño con tanta fuerza que sus nudillos se pusieron blancos.

"Maestro Jwa, para su información, el hombre que usted encarceló es el único heredero del Ejército del Norte".



"¿El Ejército del Norte? ¿Qué importa eso...?" La voz de Jwa Moon-Ho se fue apagando al comprenderlo.

El Señor del Ejército del Norte de sexta generación, Jin Mu-Won. Esa es su verdadera identidad.

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

"¿N-no fue aniquilado el Ejército del Norte?"

Eso es lo que la gente piensa, pero sobrevivió y logró entrar a la Cima del Cielo. Eso es lo más importante ahora mismo.

"¿Qué más da? De hecho, ¿no es bueno que haya encarcelado al heredero del Ejército del Norte? Son unos villanos, ¿verdad?", dijo Jwa Moon-Ho triunfalmente, recuperando la confianza.

Algunos de los artistas marciales de la Sociedad del Dragón Azur asintieron en señal de acuerdo.

Estos idiotas con músculos en lugar de cerebros... Frunciendo el ceño, Seomoon Hye-Ryung negó con la cabeza, decepcionada. "¿Entonces dices que es un villano?"

—Sí, porque es el heredero del Ejército del Norte...

El Ejército del Norte ya pagó por todos sus pecados. Jin Kwan-Ho, el antiguo Señor, cargó con toda la culpa y se suicidó.

El silencio cayó sobre la habitación.

Una vez que Jin Kwan-Ho aceptó la culpa, la Cumbre del Cielo ya no pudo castigar oficialmente a Jin Mu-Won. Ahora, después de diez años, la opinión pública ha cambiado. La gente empieza a cuestionar si nuestras brutales acciones contra el Ejército del Norte estaban justificadas.

El tiempo había suavizado el recuerdo de la caída del Ejército del Norte, y ahora algunos se preguntaban si habían sido juzgados demasiado rápida y severamente.

Además, con el regreso de la Noche Silenciosa, la Cumbre del Cielo necesitaba cazadores de demonios, e irónicamente, el Ejército del Norte alguna vez había sido esos cazadores de demonios, defendiendo las Llanuras Centrales de la Noche Silenciosa.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No contiene publicidad.

Con la reaparición de su heredero, existía la posibilidad de que la opinión pública se volviera en contra de la Cumbre del Cielo.

La presencia de Jin Mu-Won en la Cumbre Celestial provocará un intenso debate, e incluso podría sumirla en el caos. Tus acciones imprudentes, Jwa Moon-Ho, sacaron a la luz pública al fantasma del Ejército del Norte, que podría haber permanecido en las



sombras, convirtiendo esto en el peor de los casos. La Cumbre Celestial discutirá sin cesar sobre qué hacer con él.

"¿No estás exagerando?"

¿Suenas a que exagero? Basta con mirar las conexiones de Jin Mu-Won. Tiene buena relación con la Secta Kongtong, la Secta del Monte Hua y el Clan Tang. Todas sectas famosas que lideran el actual jianghu. ¿Crees que la Cumbre del Cielo puede acabar con él fácilmente en secreto sin alertarlos?

Jwa Moon-Ho y los demás miembros de la Sociedad del Dragón Azur guardaron silencio, desconcertados por la magnitud de las consecuencias. Nunca imaginaron que lo que consideraban un asunto insignificante se convertiría en algo tan grave.

"Si nunca hubiera puesto un pie en la Cumbre del Cielo, nada de esto habría sucedido", se lamentó Seomoon Hye-Ryung.

Sobre todo, el Erudito Triuno, el hombre que incluso a mí, Seomoon Hye-Ryung, me puso nerviosa por primera vez en mi vida, está del lado de Jin Mu-Won. De principio a fin, toda esta situación debe ser parte de su plan.

Se mordió el labio con tanta fuerza que le salió sangre. Sin que ella lo notara, Ha JinWol le había puesto una espada en la garganta.

